

# La fragua se llena de turistas

El «turismo industrial» ya ha llegado a las tierras de los Molinos. Una fragua de Consuegra realiza demostraciones del proceso de la forja a grupos de turistas que visitan la localidad

## JULIO GARCÍA ORTIZ

CONSUEGRA. Todo comenzó cuando Venancio Anaya aprendió el oficio de herrero en su localidad natal de Los Yébenes, allá por las primeras décadas del siglo pasado, labor que perfeccionó en Consuegra con otros profesionales del gremio hasta establecer su propio negocio familiar, «La Fragua de Vulcano», alusiva al cuadro de Diego de Velázquez del mismo nombre.

En la actualidad, sus sucesores regentan la firma «Forjasport» y han conseguido no sólo continuar la tradición familiar, sino demostrar, con dedicación y amor por la forja, hasta dónde se puede lle-



La familia Anaya trabajando el hierro

J. G. O.

gar cuando el hierro fundido se transforma en arte.

Todo ello se puede comprobar en su taller, situado en el polígono industrial de Consuegra, donde realizan de-

mostraciones del proceso de la forja a grupos de visitantes del denominado «Turismo industrial», cada vez más en auge. La visita se completa en las mismas dependencias con-

templando piezas de forja actuales y con el Museo de la Fragua, que contiene utensilios tan antiguos como un restaurado fuelle de herrero que data de 1809.